

RECENSIONES

LINHART, Robert, "De Cadenas y de Hombres", Siglo XXI, México

A partir de 1967 y con el Mayo francés como hito marcado, unos centenares de militantes intelectuales buscaron con plena conciencia proletarizarse. A este intento de proletarización le llamaron el "establecimiento". "De Cadenas y de Hombres" es un relato de la experiencia vivida del autor —Robert Linhart— como uno más de los obreros de la fábrica Citroën, de su ineptitud para la tarea manual, de su conversión en eslabón de la cadena, de sus relaciones con los demás obreros —Franceses o inmigrantes yugoslavos, argelinos, españoles...-, de su horror ante la división racista del trabajo, de su participación en la resistencia y en la huelga, con el cortejo consiguiente de represalias que han de restablecer el "orden Citroën", a veces sutiles, otras brutales.

Este relato es lo que significa ser obrero de una gran empresa de París o de cualquier parte del mundo capitalista, en el que se muestra tanto la fuerza como las debilidades de la clase obrera.

A su vez, es la comunicación de una experiencia real en la cual un "intelectual" trata de llegar a los obreros proletarizándose —por lo menos temporalmente—, lo cual le sirve como levadura y cimiento para su producción teórica. Aquí se encuentra el intelectual con los obstáculos que presenta la práctica política, pero desde una perspectiva obrera y práctica, pero también descubre una riqueza humana inagotable y un gran potencial político detrás de cada rostro envejecido por la fatiga; descubre el miedo que invade las entrañas ante el inminente despido por oponerse al orden "establecido", como también

experimenta la solidaridad proletaria que se hace presente tanto en la vida laboral, como en la vida personal que poco a poco se conjugan para ser una sola vida.

En resumen, es una obra escrita en estilo novelístico que presenta y trasmite una experiencia de la vida real que puede ser de mucha utilidad tanto para intelectuales honestos que deseen realmente ser la voz de los que no la tienen, como para obreros en búsqueda de su propia identidad.

J.A.

BEHRANG. Irán. Un Eslabón Débil del Equilibrio Mundial, Siglo XXI Editores S. A. México 1979.

El trabajo de Behrang constituye un interesante análisis factual de la situación de Irán desde el establecimiento de la dinastía Pahlevi en 1925. Su interés es mayor para los países de la América Central, porque en ellos las informaciones internacionales sobre problemas relevantes tienen poca importancia. Y la tienen aun y cuando estos problemas nos afecten como es el caso de Irán a partir del petróleo, y como son los riesgos de una crisis mundial actual a partir de los prisioneros norteamericanos en la embajada de Teherán.

El libro se divide en cuatro partes. La primera de ellas centra su atención en los aspectos propiamente políticos, tanto internos como externos. Las tres partes restantes se dedican a un análisis que recalca las variables económicas del proceso de occidentalización económico que el últi-

mo Sha intentó enraizar en Irán. Finalmente, tiene un posfacio que se dedica a la edición española para configurar unas explicaciones sobre el derrocamiento del Sha este año.

La primera parte es particularmente interesante para políticos y analistas políticos salvadoreños, porque el enfoque del autor sobre los problemas internos, es hecho de un modo tal que se encuentra rápidamente una gran similitud con los acontecimientos políticos nuestros. Analiza los problemas políticos de la dictadura basada en el ejército frente a la creciente ola de protesta popular, y el modo cómo en ese proceso el shiismo da su aporte para el derrocamiento del Sha. Estudia las formas de represión de la policía política iraní (SAVAK), y la manera cómo el primer Sha organizó el ejército para que éste se convirtiera en su principal apoyo contra el pueblo. Dedicó atención para explicar cómo a partir de la represión se configura un movimiento guerrillero desilusionado por las promesas políticas incumplidas. Esta primera parte es de capital importancia para entender por qué el Sha fue derrocado, a pesar de su inapreciable poderío militar.

El punto de la política externa en esta parte es de particular interés para los estudiantes de relaciones internacionales, y todos aquellos interesados en la política mundial contemporánea.

En la segunda parte analiza las etapas de reforma agraria que implementó el régimen, y cómo ellas no terminaron por favorecer a los campesinos, lo que impidió que éstos fueran un apoyo social al régimen. Este fenómeno lo estudia como un enfrentamiento entre la feudalidad y el Estado.

En la tercera parte se dedica a analizar el proyecto industrialista del Sha al nivel de la fuerza de trabajo y las clases sociales. A partir de aquí enfoca las modalidades que adquirió la acumulación de capital en Irán.

En la cuarta parte regresa nuevamente a los problemas políticos que se derivan del estudio de los puntos anteriores. Analiza la condición de la lucha obrera, la resistencia armada de la guerrilla y accionar político del shiismo. Esta cuarta parte reafirma y consolida lo desarrollado en la primera parte.

En el posfacio aclara el significado del derrocamiento del Sha a tres niveles: los problemas del imperio norteamericano en Irán, el poder islámico y las fuerzas representadas en el nuevo esquema político.

El libro está ampliamente documentado en

las partes segunda y tercera, con abundantes cuadros estadísticos sobre el crecimiento urbano y el movimiento poblacional, la estructura y tenencia de la tierra, la importancia económica del petróleo, el desarrollo industrial, el empleo y el desempleo, etc.

En resumen, es un libro bien documentado, que puede aclarar mucho de lo que en estos días está sucediendo en Irán.

F.F.P.

BITAR, Sergio, Socialismo y Democracia, la Experiencia Chilena. Siglo XXI, Editores, S. A. 1979

El libro de Sergio Bitar es un estudio serio y autocrítico del gobierno de Salvador Allende y la Unidad Popular que pretendían realizar cambios estructurales profundos dentro del marco de la institucionalidad chilena y la democracia.

El autor, quien fuera Ministro del Gobierno de Allende, es una persona calificada para realizar este estudio, por cuanto como parte interviniente y a un nivel de dirección del proceso, le permite un conocimiento más real del mismo y, por otra parte, es una auténtica autocrítica, honesta y científica, por ende objetiva. Siendo su interés primordial analizar y comprender las causas, factores e influencias intervinientes en dicho proceso. Une, pues, la participación política concreta, el compromiso real con el cambio, y la objetividad científica, demostrando que no son contradictorios sino, muy por el contrario, complementarios y enriquecedores y cuya combinación permite una comprensión más científica de la realidad.

El autor considera que esa etapa del proceso chileno era viable y define esa etapa como un cambio radical en la propiedad de los medios de producción estratégicos y en el consiguiente fortalecimiento del aparato estatal, en un avance del proletariado a posiciones más relevantes, y en el consiguiente cercamiento y luego destrucción de los grandes intereses nacionales y extranjeros. Sus objetivos eran anti-imperialistas, antimonopólicos y anticapitalistas. La estrategia global era el avance simultáneo de la transformación de la base económica y la ampliación de la democracia respetando el marco de la institucionalidad, lo que le daba al "experimento chileno" su rasgo distintivo y único: transición al socialismo en democracia.

La estrategia económica era la de configurar un área de propiedad social, que comprendiera los medios de producción fundamentales que pasarían al Estado, debilitando el poder político y económico de los grupos dominantes. En suma, realizar reformas estructurales con distribución del ingreso.

Los dos supuestos centrales de los cuales partían para considerar la viabilidad del experimento chileno, eran la posibilidad de una alianza del proletariado con las capas medias que aislara a los grupos dominantes y el carácter constitucionalista de las fuerzas armadas chilenas.

Supuestos que eran viables de realizarse según el autor, aunque en condiciones estrechas, las cuales no fueron satisfechas, por lo que las capas medias se derechizaron en vista de la no coherencia entre el programa económico y la alianza social que se buscaba, y la corriente no constitucionalista en el seno de las fuerzas armadas hegemonizó en su interior.

La viabilidad de los cambios depende, según el autor, de los efectos de corto plazo y de la capacidad política para controlarlos por parte de quienes promueven los ideales democráticos y socialistas. Estos promueven los cambios estructurales y sólo juzgan su trascendencia por las consecuencias de mediano y largo plazo; de tal forma que, para el autor, la izquierda chilena atendió principalmente los aspectos estructurales y no contempló correctamente los fenómenos coyunturales de la etapa de transición.

La base de apoyo del gobierno de la Unidad Popular fueron los obreros, que eran la médula del apoyo, quienes junto con campesinos, pobladores urbanos, empleados y trabajadores por cuenta propia de bajos ingresos, sostuvieron entusiastamente al gobierno de Salvador Allende.

Una problemática clave era cómo articular una política económica de corto plazo con medidas de cambio estructural en un marco democrático, por cuanto si bien el fuerte control estatal evitó el alza de los precios, la política distributiva y los permanentes incrementos salariales generaron un exceso de la demanda que redundó en escasez; no teniendo claro la Unidad Popular el papel del mercado en una fase de transición. De tal forma, considera el autor, que en un proceso de cambio se requiere una conciencia política que sitúe las aspiraciones inmediatas en el contexto de la transformación de la estructura y que evite las desviaciones populistas y espontáneas.

Señala que de parte de los dirigentes

políticos de la Unidad Popular existió una débil comprensión de los fenómenos económicos y una escasa claridad sobre la interacción entre la economía y la política en una etapa de cambios acelerados. No existe una relación de causalidad lineal entre lo económico y lo político (creyendo la Unidad Popular que con la simple convergencia de ciertos intereses económicos se produciría la alianza social buscada). No le dio importancia al papel de la hegemonía ideológica (que no la poseía la Unidad Popular y su bloque social) en el comportamiento político cotidiano. La hegemonía ideológica la tenía la burguesía ya que su supremacía no dependía sólo de su poder económico, sino de su capacidad para implantar una hegemonía ideológica y cultural, integrando a su proyecto al conjunto de la sociedad. Si bien es cierto que los cambios de propiedad cercenaron una parte del poder económico de los grupos dominantes, esto no significaba una reducción de su poder político en el corto plazo. Es una conclusión central de su estudio, el que la Unidad Popular se inspiró en consideraciones eminentemente económicas (cambios de propiedad, redistribución), y la derecha atacó en el flanco ideológico (control estatal y pérdida de "libertad", redistribución y proletarización, caos), de tal forma que la derecha pudo recuperarse y luego extender sus fuerzas, gracias a la hegemonía ideológica, y allí derrotó a la Unidad Popular.

Señala cómo, previamente al golpe militar, el aparato de Estado fue paralizado, existiendo inmovilismo en la dirección política de la Unidad Popular.

La Unidad Popular fue primero derrotada políticamente, lo que abrió las puertas a la derrota militar.

En la derrota de la Unidad Popular la participación de los Estados Unidos fue determinante, tanto antes como durante el gobierno de Allende, por lo que señala que en todo proceso de cambio debe protegerse el flanco externo y, en especial, cuando el grado de dependencia de los Estados Unidos es tan elevada.

Considera que las tres insuficiencias principales de la Unidad Popular fueron:

- 1º) Desarticulación del mercado con sus grandes repercusiones políticas.
- 2º) Disgregación de la Alianza Social y de su correlato en una alianza política y,
- 3º) La debilidad de la conducción política para

implantar una sola y clara estrategia.

En conclusión, podemos decir que es un libro que, tanto para científicos sociales como para políticos, vale la pena leerlo atentamente.

E.C.

MILLER, Elmer S, *Los Tobas Argentinos; Armonía y disonancia en una sociedad*; México, S. XXI, 1979

El autor nos ofrece un estudio antropológico de una etnia, los Tobas, que permanece en un estado de bastante aislamiento respecto a la sociedad moderna, en la región del Chaco argentino. La vida de estas tribus se desarrollaba en gran armonía con la naturaleza, obteniendo su alimentación de los frutos y animales que se encontraban en estado natural en su habitat, pero emigrando cuando se amenazaba la extinción de los mismos. Su vida religiosa, social y política, estaba regida por el poder que tenían los "chamanes", derivado de un "espíritu compañero" que les proporcionaba el conocimiento de las cosas ocultas y el don de la curación de enfermedades y hechizos.

Hasta muy recientemente se han mantenido al margen de toda "civilización" occidental, y ni las reducciones jesuíticas, ni las misiones franciscanas que les siguieron, lograron conseguir adeptos, ni siquiera simpatizantes. Hasta este siglo, con la invasión de los cultivos agrícolas, como el algodón (y algo menos con el ganado, desde finales del siglo pasado), no se vieron relegados a

tierras que no les podían suministrar su alimento, y tuvieron que recurrir al robo de ganado, o al trabajo estacionario en los cultivos de los "criollos". Esta nueva modalidad de existencia iba a minar sus patrones culturales y sus líneas de poder, que amenazarían toda su estructura social. Los intentos de sublevación y de guerra de liberación, que culminaron en la masacre de 1924, minarían definitivamente la autoridad de los chamanes y cuestionarían los principios y valores en que se asentaba su cultura.

Las misiones protestantes tuvieron mejor aceptación entre los Tobas que las misiones católicas, pero aun aquéllas no lograron penetrar sino marginalmente en su cosmovisión. Será el movimiento pentecostal el que logrará dar una nueva expresión a su profunda ideosincrasia, pues el Espíritu Santo, que acompaña a los tobas, no sólo en los actos religiosos sino que en toda su vida, sustituirá a aquel "espíritu compañero" de los chamanes. Pero ahora es todo toba el que tiene ese espíritu compañero, y no sólo los chamanes ni los dirigentes religiosos. Este hecho, unido a su vinculación laboral con el mundo occidental, y su alta migración a núcleos urbanos, amenaza la supervivencia de la cultura toba como autónoma.

El estudio, interesante para los antropólogos y etnólogos, puede también ser útil a todo el que tenga curiosidad por conocer los diversos grupos y culturas que aún perviven en América y que están por extinguirse.

S. M.